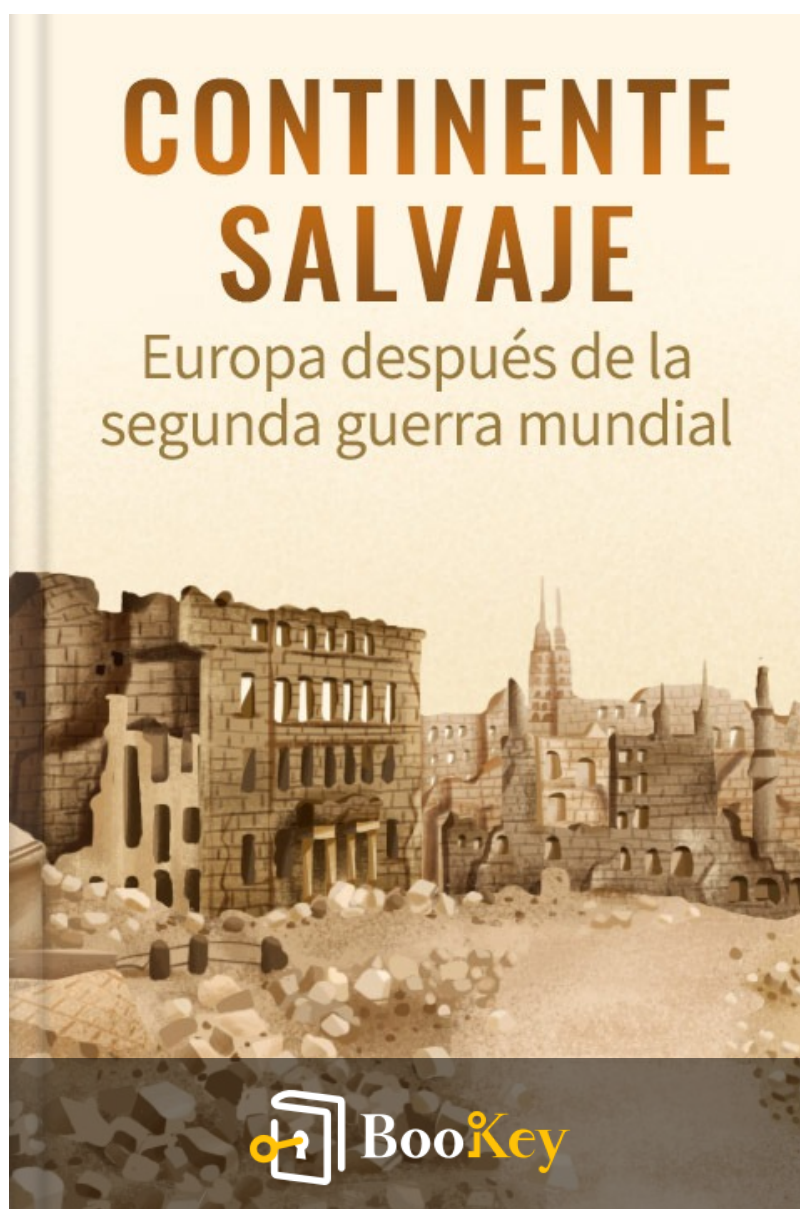


Continente salvaje PDF

Keith Lowe



Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Continente salvaje

Europa después de la segunda guerra mundial

Escrito por Bookey

[Consulta más sobre el resumen de Continente salvaje](#)

[Escuchar Continente salvaje Audiolibro](#)

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Sobre el libro

La Segunda Guerra Mundial dejó a Europa sumida en el caos. Ciudades enteras fueron arrasadas y decenas de millones de personas fueron masacradas. Las instituciones a las que hoy estamos acostumbrados, como los bancos, las comisarías, los sistemas de transporte y los gobiernos nacionales, fueron reducidas a escombros o a cascarones vacíos. El continente europeo quedó sumergido en la oscuridad durante varios años, en los que el hambre, la venganza, la limpieza étnica y las guerras civiles se hicieron notar. La guerra se prolongó tanto que muchos no estaban convencidos de que había terminado incluso después de la caída de los nazis.

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Sobre el autor

Keith Lowe, el autor de este libro, nació en 1970 y se licenció en Literatura Inglesa en la Universidad de Manchester. Tras doce años trabajando como editor histórico, se dedicó de lleno a su carrera como escritor e historiador, y ahora es reconocido como una autoridad respecto a la Segunda Guerra Mundial en ambos lados del Atlántico. Es autor de varias obras históricas que han sido aclamadas por la crítica, como *Infierno: La ardiente destrucción de Hamburgo, 1943*, *Continente salvaje* y *El miedo y la libertad*.

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar



Prueba la aplicación Bookey para leer más de 1000 resúmenes de los mejores libros del mundo

Desbloquea de **1000+** títulos, **80+** temas

Nuevos títulos añadidos cada semana



Perspectivas de los mejores libros del mundo



Prueba gratuita con Bookey



Lista de contenido del resumen

Capítulo 1 : Introducción

Capítulo 2 : Primera parte: la destrucción de la posguerra

Capítulo 3 : Segunda parte: La ola de venganza

Capítulo 4 : Tercera parte: Las consecuencias de la venganza

Capítulo 5 : Resumen

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Capítulo 1 : Introducción

Hola, te damos la bienvenida a Bookey. Hoy descubriremos el libro Continente Salvaje.

Son muchos los que, al estar en Europa, quedan impresionados por su gran nivel de desarrollo y su fascinante perspectiva. Todo allí es fascinante, ya sea una ciudad moderna y elegante, un pueblo pintoresco y refinado, un castillo tranquilo y encantador o un paisaje fresco y sofisticado. Es como si Europa hubiera sido bendecida por Dios.

Sin embargo, durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el continente europeo se encontraba inmerso en el desorden y el caos, entremezclados con la venganza y la degradación. Mientras la violencia y el hambre coexistían, el aire se llenaba de sangre y odio. Si bien la guerra había terminado, el futuro no se veía prometedor. El continente se había convertido prácticamente en un infierno en la tierra.

Las causas de esto se remontan a la Segunda Guerra Mundial. Al principio de la guerra, Alemania invadió Polonia junto con otros países, por lo que la Unión Soviética envió

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

tropas a Polonia para ampliar su influencia en el continente. Situaciones similares se produjeron en muchos otros países además de Polonia. Aparte de las guerras nacionales de ataque y contrataque, hubo dos tipos de conflictos que ocurrieron simultáneamente: las guerras revolucionarias internas y las guerras ideológicas de clase. Estos tres tipos de guerras propiciaron expulsiones y vendettas dentro de las naciones europeas. Se produjeron violentas limpiezas étnicas y guerras civiles, así como enfrentamientos entre el Frente de Liberación Nacional y los derechistas liderados por los soviéticos. Los dos últimos tipos de conflictos se alargaron durante muchos años, acentuando la ruptura entre la Europa del Este y la del Oeste, lo cual propició la aparición de la Cortina de Hierro y el inicio de la Guerra Fría soviético-estadounidense.

Continente Salvaje ofrece un registro histórico del periodo comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, basándose en numerosas fuentes históricas. El libro relata los años oscuros del continente europeo, sumido en la violencia y el caos tras la Segunda Guerra Mundial. Además, se analizan las causas y los efectos de las venganzas que acontecieron entre las distintas naciones y pueblos. También ofrece algunas



reflexiones sobre la guerra y puntos de vista sobre cómo evitar conflictos de este tipo.

El autor de este libro, Keith Lowe, se licenció en Literatura Inglesa en la Universidad de Manchester. Tras doce años trabajando como editor histórico, se dedicó de lleno a su carrera como escritor e historiador, y ahora es reconocido como una autoridad respecto a la Segunda Guerra Mundial a ambos lados del Atlántico. Es autor de varias obras históricas que han sido aclamadas por la crítica, como *Infierno: La ardiente destrucción de Hamburgo, 1943*, *Continente salvaje* y *El miedo y la libertad*.

A continuación, analizaremos este libro en tres partes:

Primera parte: la destrucción de la posguerra

Segunda parte: la ola de venganza

Tercera parte: las consecuencias de la venganza

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Capítulo 2 : Primera parte: la destrucción de la posguerra

Muy bien, comencemos con la primera parte, donde hablaremos de la destrucción posterior a la Segunda Guerra Mundial.

La mayoría de los historiadores tienden a considerar el 1 de septiembre de 1939 como el inicio de la Segunda Guerra Mundial, momento en el que Alemania lanzó su Blitzkrieg contra Polonia, y que posteriormente terminó con la rendición de Alemania el 8 de mayo de 1945. Durante esos seis años y bajo el constante bombardeo de innumerables aviones, artillería, tanques y otras armas modernas, la guerra dejó un legado espeluznante que supuso la destrucción sin precedentes de Europa.

Dicha destrucción se manifestó de forma más directa en un aspecto físico.

Tras seis años de lucha, el continente europeo quedó completamente devastado, lleno de ruinas y escombros. En los países afectados por la guerra, innumerables ciudades



quedaron reducidas a escombros, y muchos edificios públicos y viviendas fueron quemados y bombardeados. Dresde, por ejemplo, ya no parecía la "Florenxia del Elba", sino "la cara de la luna". En Kiev, Ucrania, la gran mayoría de los edificios públicos fueron minados cuando el Ejército Rojo se retiró en 1941, y el resto fueron destruidos al regresar en 1944. Debido a los continuos levantamientos en Varsovia, la capital de Polonia, Adolf Hitler ordenó la destrucción de la ciudad, y las tropas alemanas acataron estrictamente la orden. Como consecuencia, el 93% de las casas de Varsovia sufrieron daños irreparables. Los soldados también quemaron los archivos y la Biblioteca Pública. Destruyeron el Castillo Real, el Palacio Sajón, todo el complejo de palacios barrocos y rococó las catedrales antiguas, entre otros. Varsovia se convirtió en una ciudad que solo existía en los libros ilustrados de viajes.

Todas las ciudades del continente sufrieron el mismo destino. A medida que se avanzaba hacia el este, la destrucción era mayor. En Hungría, Ucrania y Bielorrusia se destruyeron miles de ciudades y se demolieron innumerables fábricas. Las que podían ser reubicadas fueron desplazadas; las que no, fueron quemadas de inmediato.



También se dinamitaron muchísimos puentes, y las instalaciones de comunicación y transporte de varios países resultaron gravemente perjudicadas. Al finalizar la guerra, el único medio de transporte fiable era viajar a pie. Los sobrevivientes de la guerra pasaban hambre y frío, no tenían dónde dormir y luchaban por subsistir entre las ruinas. La riqueza material de cientos de años se había desvanecido, y parecía que Europa había vuelto a la Edad Media.

La destrucción moral fue igualmente lamentable. En parte, esto se debió a la destrucción de innumerables edificios históricos y museos, lo que supuso el desvanecimiento de la cultura y el arte que habían acumulado durante siglos, incluso milenios.

La guerra también propició directamente la muerte de entre 35 y 40 millones de personas en el continente europeo. Hubo millones de muertos en varios países europeos. La mayor cantidad absoluta de muertes provocadas por la guerra se dio en la Unión Soviética, donde murieron aproximadamente 27 millones de personas. Esta cifra es mayor que la población actual de Australia. Polonia también registró un gran número de muertes: uno de cada seis polacos fue asesinado, lo que supone un total de más de 6 millones de personas. Alemania,



impulsora de la guerra, perdió casi 4,5 millones de soldados y 1,5 millones de civiles.

Las principales víctimas, sin duda, fueron los judíos. Como consecuencia del programa genocida perpetrado por los nazis, innumerables familias judías fueron aniquiladas. Al menos 5,75 millones de judíos fueron asesinados durante la guerra. Con la exterminación de los judíos en muchos países, también se perdió una cultura única dentro del continente europeo, la cual se venía construyendo desde hacía siglos. Tan solo unos 1,6 millones de judíos lograron sobrevivir en la Europa de la posguerra.

Debido a que las guerras, los campos de concentración y la limpieza étnica acabaron con la vida de innumerables hombres, Europa se convirtió en un continente lleno de huérfanos y viudas. Muchas mujeres en edad de casarse no pudieron hacerlo y muchos niños se quedaron sin padre. Sin el amor de sus padres y sin un modelo a seguir masculino, un dolor creciente acompañaría a los niños durante el resto de sus vidas.

El escalofriante número de muertos convirtió a Europa en una tierra de miseria y degradación. Cuando terminó la



guerra, casi todos los europeos habían perdido algún familiar y amigo. Toda Europa se convirtió en un continente de luto, desesperación e impotencia. El trauma causado por la pérdida de sus seres queridos había cambiado los rasgos psicológicos de los europeos. Su sentido de la estabilidad mental ya no existía.

Después de la guerra, un sinnúmero de trabajadores liberados, así como los refugiados y los expulsados y limpiados étnicamente, se embarcaron en un viaje de vuelta a casa. Uno tras otro, comenzaron a regresar a sus hogares. Sin embargo, cuando volvían a su tierra natal después de pasar por un montón de dificultades, la gente se encontraba con que sus antiguos hogares habían sido destruidos. La hambruna los obligaba a luchar por su supervivencia diaria.

A lo largo de la guerra, Alemania saqueó todos los alimentos para abastecer a sus ciudadanos y a las tropas de los países ocupados. Incluso pensaron en matar de hambre a los eslavos de los territorios ocupados en el este. Debido a las muertes masivas y a la destrucción de tierras cultivables, la Europa de la posguerra sufrió una verdadera escasez de alimentos. Se sumergió en una hambruna de gran magnitud, y los alimentos se convirtieron en la necesidad más inmediata de la



población. En esa época, la gente priorizaba su supervivencia por encima de todo, por lo que todos los tabúes morales dejaron de existir. Dado que la línea moral se quebraba cada día, el orden social y la ley desaparecieron. Las personas se dedicaban a saquear indiscriminadamente, y cuando veían una casa vacía, procedían a vaciarla. Mucha gente, incluidas las mujeres y los niños, adquirió el hábito de robar. Las mujeres vendían su cuerpo por una lata de comida. El hurto y el robo fomentaban la violencia, y el pueblo hambriento estaba bajo la amenaza constante de ser violentado. La maldad de la naturaleza humana se desató por completo.

Los soldados que violaban y esclavizaban a las mujeres fueron prácticamente perdonados, y la gran mayoría de ellos ni siquiera fueron castigados. El motivo de mayor peso para dichas violaciones era el deseo sexual de los soldados, en lugar de un deseo de venganza. Las violaciones se convirtieron en algo cotidiano debido a la violencia sexual que reinaba por todas partes. Un corresponsal de guerra violó a una chica rusa simplemente porque no pudo resistir la tentación. Miles de soldados aliados, calificados de liberadores por las generaciones posteriores, también fueron violadores.



Los niños que crecieron en ese entorno violento padecieron graves trastornos mentales y se descarriaron. Un gran número de adolescentes se convirtieron en delincuentes juveniles debido a la falta de supervisión de sus padres, formando pandillas que asaltaban personas e innumerables lugares. Profundamente influenciados por las acciones de los nazis, muchos adolescentes alemanes se volvieron crueles y salvajes.

A pesar de la considerable pérdida de vidas y bienes materiales, el final de la guerra trajo consigo mucho optimismo. Las dictaduras habían sido derrocadas y el continente europeo era más liberal y más igualitario que antes. El Viejo Mundo había desaparecido; nuevas ideas, nuevos sistemas y nuevos gobiernos echaban raíces en el antiguo continente.

Al acabar la guerra, la gente sanaba las heridas de la misma recopilando historias y leyendas de sus héroes nacionales. Los europeos pretendían mantenerse unidos para eliminar el odio racial sembrado por los nazis, atendiendo a los pedidos de los líderes aliados, como Winston Churchill y Josef Stalin, y siguiendo también el cálido ruego del líder yugoslavo Josip Broz Tito. En 1945, impulsados por el espíritu de unidad de



los aliados, cincuenta naciones se reunieron para redactar los estatutos de una nueva institución internacional: la Organización de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, la recuperación de la posguerra y el restablecimiento del orden se convirtieron en prioridades máximas debido al gran número de personas desplazadas y a la falta de alimentos y ropa en muchos países. Sin embargo, para ese entonces, los regímenes de posguerra aún no se habían establecido de forma definitiva. Durante un largo periodo, solo las potencias aliadas, como Gran Bretaña y Estados Unidos, mantuvieron a duras penas su posición social ayudando a reconstruir las condiciones de vida de sus poblaciones. Sin embargo, a los pocos años del final de la guerra, casi todas las naciones de Europa habían formado un "gobierno de unidad nacional" en el que cooperaban todos los partidos políticos.

Dicho sentimiento de unidad entre las naciones europeas se convirtió en el ideal y la creencia generalizada de los pueblos, algo que no se vio afectado ni siquiera en los años más caóticos de la posguerra. Gracias a esto, hombres y mujeres por igual se esforzaron al máximo para reconstruir un mundo mejor, una Europa más libre e igualitaria. Esta relación de cooperación entre las naciones se mantiene hasta el día de hoy.



Por otra parte, el odio nacional provocado por la guerra no desapareció del todo; al contrario, se agudizó después de la guerra. Los pueblos enemistados convivían en comunidades mixtas, especialmente en Grecia, Bulgaria, Serbia, Croacia, Rumanía, Hungría, Polonia y Ucrania. Debido a las diferencias raciales, políticas y sociales de esta nueva sociedad, con frecuencia se producían disturbios, purgas, expulsiones y masacres por venganza. Así pues, la frágil paz en Europa se vio amenazada.

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Capítulo 3 : Segunda parte: La ola de venganza

En la segunda parte, hablaremos de la ola de venganza que se extendió por todo el continente.

En primer lugar, la venganza más importante fue la de los judíos y los obreros esclavos que fueron encarcelados en diversos campos de concentración y campos de trabajo. Entre 1944 y 1945, cuando los aliados descubrieron Auschwitz en Polonia, Dachau en Alemania y otros campos de concentración, las atrocidades inhumanas de los nazis se hicieron públicas. Los aliados, cuando liberaron los campos de concentración, quedaron horrorizados por lo que presenciaron. Al principio, no sabían por qué estaban luchando. No fue hasta la liberación de dichos campos cuando finalmente comprendieron contra quién estaban luchando. A medida que aumentaba su antipatía por los nazis, muchos soldados sintieron que era su deber vengar las muertes de los pueblos. No solo se dedicaban a disparar o herir a los guardias de las Schutzstaffel (SS) en los campos, sino que dejaban que los prisioneros recién liberados se vengaran.



Los judíos eran los prisioneros que más deseaban vengarse de la Alemania nazi. Sin embargo, la mayoría de ellos no estaban dispuestos a caer en el abismo del odio. Actuaron de forma muy mesurada y no protagonizaron ningún enfrentamiento relevante con la población alemana. Apenas una minoría de judíos tomó represalias. Mataron a los guardias de los campos de concentración, a los carceleros y descargaron su ira contra otros alemanes. Sin embargo, con el tiempo, el deseo de venganza desaparecía al ver la patética naturaleza de algunos de la supuesta "raza superior". Los judíos decidieron abandonar Europa y huyeron a países más seguros, como Gran Bretaña y Estados Unidos, o escaparon a Palestina e Israel para establecer sus nuevos hogares.

En Alemania y los otros territorios ocupados, además de campos de concentración, había muchos campos de prisioneros de guerra y de trabajo esclavo, en los cuales había

**Instalar la aplicación Bookey para desbloquear
texto completo y audio**

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar



Escanear para descargar



Por qué Bookey es una aplicación imprescindible para los amantes de los libros



Contenido de 30min

Cuanto más profunda y clara sea la interpretación que proporcionamos, mejor comprensión tendrás de cada título.



Formato de texto y audio

Absorbe conocimiento incluso en tiempo fragmentado.



Preguntas

Comprueba si has dominado lo que acabas de aprender.



Y más

Múltiples voces y fuentes, Mapa mental, Citas, Clips de ideas...

Prueba gratuita con Bookey



Capítulo 4 : Tercera parte: Las consecuencias de la venganza

En la tercera parte discutiremos las consecuencias de la venganza.

Con el racismo como guía de acción, los nazis dividieron a poblaciones enteras en función de su raza. Diseñaron una jerarquía racial, con los alemanes en la cima y los polacos, judíos y gitanos en el fondo. Esta división, creada por el hombre, tuvo un tremendo impacto en la percepción racial de los europeos. Las personas de etnias diferentes no lograban llevarse bien, y las ramificaciones de esto se extendieron a la posguerra.

A raíz de la tradición antisemita y las luchas por la propiedad judía, hubo muchos actos de violencia, como deportaciones, asesinatos y palizas a los judíos en Europa del Este.

Aproximadamente 300.000 judíos se vieron obligados a trasladarse a Israel y a Europa Occidental después de la guerra. En 1948, el objetivo frustrado de Hitler se hizo realidad en muchas partes de Europa del Este, ya que los judíos desaparecieron de esos lugares.



Debido al cambio de fronteras después de la guerra, un total de unos 1,2 millones de polacos fueron expulsados de Ucrania, Bielorrusia y Lituania y reubicados en Polonia entre 1944 y 1946. Asimismo, los polacos repatriaron a 482.000 ucranianos. Como represalia por el papel de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, la población de etnia alemana también fue expulsada de varios países durante la posguerra, cuando un tercio de los territorios alemanes habitados mayoritariamente por ellos fueron transferidos a Polonia. En junio de 1945, más de 270.000 alemanes fueron deportados ilegalmente a través del río Oder, la frontera polaco-alemana. Al mismo tiempo, los checoslovacos expulsaron a miles de alemanes de los Sudetes a través de sus fronteras. Dichos refugiados eran trasladados de un lado a otro como si fueran animales. En medio de grandes penurias, mucha gente moría todos los días. Según el gobierno alemán, un total de 11,73 millones de refugiados alemanes fueron deportados a Alemania desde otros países europeos. Algunos refugiados fueron marginados en Alemania por hablar lenguas extranjeras, sin mencionar las condiciones miserables en las que vivían.

Otras naciones también expulsaron a sus habitantes no



étnicos, como los eslovacos, que expulsaron a casi 120.000 húngaros; los ucranianos, que deportaron a los rumanos; los yugoslavos, que desterraron a los italianos; entre otros. En Europa del Este, donde el dominio nazi fue más bárbaro y brutal que en Europa Occidental, y donde las represalias de la posguerra fueron aún más duras, la situación se vio sumida en el caos causado por la limpieza étnica. El más notable de dichos países fue Yugoslavia, que se convirtió en el símbolo de la violencia de la posguerra en Europa, introduciendo al mundo el término de "limpieza étnica". Después de que Europa del Este completara su "autolimpieza" masiva, la diversidad étnica se redujo, lo que dio lugar a la creación de países monoculturales.

Además de la limpieza étnica, algunas naciones sufrieron violencia política durante la posguerra.

Al terminar la guerra, los europeos ansiaban reafirmar su poder y anhelaban una reforma social. Dicho deseo propició la aparición de decenas de nuevos partidos políticos. Europa se inclinó hacia la izquierda. La situación política permitió que el Partido Comunista creciera con gran rapidez. Por ejemplo, en las elecciones francesas de noviembre de 1946, obtuvieron la enorme cifra del 28,8% de los votos,



convirtiéndose en la primera fuerza política del país. Sin embargo, el objetivo final del comunismo no era la liberación de un país, sino la fusión de las clases trabajadoras de todas las naciones en una hermandad supranacional. No obstante, muchos europeos siguieron luchando por la soberanía nacional, la religión, la familia y la propiedad privada. Los políticos europeos temían que los comunistas priorizaran los intereses de clase a los nacionales y personales, recurriendo a la violencia para conseguir sus objetivos.

Esta diferencia de objetivos desencadenó la guerra de clases y la violencia política. En Francia e Italia, los líderes comunistas hicieron todo lo posible para controlar la violencia política, optando por cooperar con los oponentes políticos. Sin embargo, no todos los comunistas podían ver la situación con claridad. Muchos simpatizantes de base y miembros del partido creían que la revolución había llegado, pero que sus líderes eran demasiado débiles para aprovechar la oportunidad. Atacaron a los enemigos de clase, como la policía, la clase patronal, la aristocracia y el clero. También agredieron a sus rivales democráticos, amenazándolos con actos de violencia para que guardaran silencio.

Tales actividades agresivas llevaron a las autoridades en el



poder a reaccionar enérgicamente: en primer lugar, exagerando la violencia de la izquierda para crear pánico; en segundo lugar, adoptando medidas anticomunistas y deteniendo a muchos partisanos y comunistas, muchos de los cuales fueron severamente castigados por los tribunales. Los comunistas pasaron de ser los héroes del pueblo a ser los nuevos enemigos. Lo cierto del caso era que las potencias aliadas de Occidente no podían permitir que los comunistas se hicieran con el poder absoluto. Francia e Italia solo podían reconstruirse recurriendo a importantes inversiones por parte de los aliados. Dada la intervención angloamericana, había que suprimir brutalmente cualquier influencia de la izquierda.

Las guerrillas comunistas habían contribuido indudablemente al conflicto bélico. Sin embargo, no estaban satisfechos respecto a su victoria en la guerra contra la agresión, ya que consideraban que sus demandas no habían sido atendidas. Pretendían continuar la guerra de clases y la revolución social mediante la redistribución de las tierras y las propiedades. Debido a ello, muchos países estuvieron al borde de la guerra civil.

En Grecia estalló una guerra civil entre los anticomunistas y



el Ejército de Liberación del Pueblo Griego (ELAS), de tendencia comunista. La guerra concluyó con el abandono de las armas por parte del ELAS. Sin embargo, el derrotado ejército fue brutalmente abatido por las fuerzas armadas de la derecha, dejando a muchos izquierdistas griegos una vez más en el exilio. Más tarde, el Partido Comunista formó el Ejército Democrático de Grecia (DSE), librando otra guerra civil con el gobierno de derecha y siendo nuevamente derrotado. El número de sentencias de muerte aprobadas contra los izquierdistas fue superior al número de ejecuciones de colaboradores.

En Rumanía, la situación era totalmente opuesta a la de Grecia. Con el apoyo de los soviéticos, los comunistas reformaron el gobierno mediante manifestaciones, control del poder judicial y de los medios de comunicación para las elecciones. El Partido Comunista se convirtió en la fuerza dominante del gobierno. Posteriormente, promovió el comunismo en el país y acabó estableciendo un estado totalitario estalinista en 1947. Más tarde, los partidos comunistas de otras partes de Europa del Este replicaron lo ocurrido en Rumanía.

El papel de los derechistas en el gobierno griego es un reflejo



de la toma de posesión de los izquierdistas en Europa del Este. Ambas situaciones solo podían ocurrir con el apoyo de las superpotencias actuales. La lucha ideológica se prolongó desde la preguerra hasta la posguerra, y la guerra civil griega hizo que Estados Unidos regresara a Europa. El Plan Marshall consistió en una ayuda nominalmente económica a los países de Europa Occidental, pero también incluía una agenda política. La intervención y los conflictos soviético-estadounidenses provocaron una profunda ruptura entre Europa Oriental y Occidental. Desde Stettin, en el Báltico, hasta Trieste, en el Adriático, una cortina de hierro descendía sobre el continente.

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

Capítulo 5 : Resumen

Muy bien, hasta aquí llegamos con el Bookey de hoy. Ahora repasemos los puntos principales del libro Continente Salvaje.

En primer lugar, hablamos de la destrucción bélica que se produjo en el continente europeo después de la guerra, incluyendo la destrucción física que devastó familias y naciones, la destrucción moral que traspasó fronteras, y el caos de la esperanza y la violencia.

En segundo lugar, analizamos la ola de venganza que se desató en el continente europeo durante la posguerra, incluyendo la venganza contra los judíos y los obreros esclavos, las represalias contra los prisioneros de guerra y los civiles alemanes, y la venganza contra los colaboradores de guerra y los traidores.

Por último, discutimos las consecuencias de la venganza, entre ellas la limpieza étnica, la violencia política y la guerra civil.

La Segunda Guerra Mundial supuso la destrucción sin límites

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

del continente europeo, no solo a nivel físico, sino también a nivel espiritual y moral. Todo el mundo, independientemente de su etnia o inclinación política, se vio afectado por la venganza y la represión. Si te interesa el tema, puedes escuchar nuestro Bookey Año Cero: Historia de 1945, en el que también explicamos la destrucción y la venganza de la posguerra con todo lujo de detalles. En medio del caos y la violencia de la posguerra, las personas confundían la venganza con la justicia, así como el recuerdo con la amnesia. La venganza y la violencia causada por los conflictos étnicos e ideológicos sirvieron para que el Partido Comunista de la Unión Soviética ampliara su influencia y fomentara la aparición del antisemitismo y el nacionalismo. Dadas las circunstancias, la verdad sobre los mitos nacionales y las cifras de muertos en cada país ya no podía verificarse.

Sin embargo, gracias a este caos pudo crearse una nueva Europa. Los acontecimientos que se relatan en este libro moldearon el mundo actual y también forjaron las nacionalidades de Europa. Si queremos entender la Europa actual, primero debemos comprender sus periodos de formación fundamentales. La historia debe contemplarse y conmemorarse adecuadamente. Dado que cada guerra y

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar

atrocidad que se produjo durante la posguerra tiene su contexto histórico, las responsabilidades deben repartirse equitativamente y todos los países implicados deben esforzarse por descubrir la verdad y afrontarla positivamente.

Como afirma Lowe, la guerra nunca acaba de forma fácil, y cuanto más daño ocasiona, más difícil es salir de ella. Con este libro, el autor intenta transmitir el mensaje de que nunca debemos apoyar la guerra de forma precipitada.

Más libros gratuitos en Bookey



Escanear para descargar